



Capítulo 540

Invitados en la Casa de la Familia Yu

"Buenas noches, Meixiu", le dijo Yuan mientras se acomodaba debajo de las mantas.

"Buenas noches", respondió Meixiu con voz algo nerviosa, intentando no pensar demasiado en su situación.

'No pasará nada... Yuan... Él no es alguien que haría algo así a menos que yo lo inicie...' Finalmente se convenció de que nada pasaría y lentamente se quedó dormida.

Se despertaron a la mañana siguiente sin ningún incidente y regresaron al Restaurante Silver para desayunar.

"Buenos días, muchachos. ¿Qué les pareció la comida de ayer? ¿Les gustó?", les preguntó el chef San al entrar al restaurante.

"Sí, fue increíble y gracias por darnos tanta comida", le dijo Yuan.

El Chef San se rió a carcajadas y dijo: "Si no cocinara tanta comida, te morirías de hambre toda la noche, jovencito.

"¿Eh?" Yuan se sorprendió al escuchar esto y se preguntó por qué diría tal cosa.

"Con solo ver tu cuerpo, puedo decir que necesitas mucha energía, así que te prepararé más comida a propósito. Comes mucho, ¿verdad?"

"Supongo..." dijo Yuan, ahora completamente estupefacto.

¿Cómo se sabe cuánto puede comer alguien con solo mirar su cuerpo? ¿El Chef San usa alguna técnica de cultivo?

"Gracias por la comida."

Algún tiempo después, Yuan y Meixiu abandonaron el restaurante y regresaron a las cuevas inmortales para comer su desayuno, que sabía tan increíble como la cena de la noche anterior.

Después del desayuno, pasaron unas horas cultivando, ya que la energía espiritual en su zona era demasiado buena como para no cultivar.



Una vez que sus cuerpos estuvieron llenos de energía, Yuan y Meixiu se dirigieron a la torre de entrenamiento, donde procederían a pasar el resto del día entrenando.

"Nos vemos luego. Si necesitas algo, puedes encontrarme en el cuarto piso. Si no estoy, estoy en el área de entrenamiento al aire libre", le dijo Meixiu a Yuan antes de separarse.

"¿Hay un área de entrenamiento al aire libre?", preguntó Yuan, pues era la primera vez que oía hablar de ello.

"Sí, sigue este camino detrás del edificio y te llevará a una gran área de entrenamiento al aire libre".

"Está bien, lo comprobaré cuando tenga tiempo", asintió Yuan.

Unos minutos después, Meixiu llegó al cuarto piso y fue recibida inmediatamente por el instructor.

Al mismo tiempo, Wang Ming se acercó a Yuan en el momento en que lo notó entrando al gimnasio.

—¡Oye, Yuan! ¿Qué te parece otra ronda? —preguntó Wang Ming con una sonrisa radiante.

"Claro." Yuan asintió con calma y fueron a buscar un espacio amplio para entrenar de nuevo, lo que rápidamente atrajo la atención de los demás discípulos en el gimnasio.



Mientras tanto, a decenas de miles de kilómetros de distancia, de regreso en su ciudad natal, la familia Yu estaba sentada frente a dos individuos con una expresión aparentemente nerviosa en sus rostros, lo cual era muy poco natural y raro.

De hecho, no estaban tan nerviosos ni siquiera cuando trataban con el presidente Zhao.

Uno de estos dos individuos estaba sentado en el sofá, y era una joven elegante que parecía tener alrededor de 18 años, que vestía un lujoso vestido rojo adornado con gemas.

El segundo invitado era un anciano vestido con un traje de mayordomo, y estaba de pie detrás de la joven, claramente su cuidador.



"¿Qué los trae por nuestra humilde Familia Yu, estimados invitados?", les preguntó Yu Yong.

La joven tomó un sorbo tranquilo del té que le había proporcionado la familia Yu antes de dejarlo rápidamente.

"Quien hizo este té debería aprender a hacer té", dijo.

Las cejas de Yu Yong y Tang Lee se movieron incontrolablemente cuando escucharon sus palabras, pero no se enojaron.

Yu Yong incluso puso una sonrisa forzada en su rostro antes de hablar: "Me disculpo por las molestias, Señora Chu, y me aseguraré de que quien hizo este té sea eliminado por su incompetencia".

La joven no dijo nada más durante un buen rato antes de mirar a su alrededor y preguntar: "Si no recuerdo mal, deberías tener una hija y un hijo. ¿Dónde están?"

Aunque quedó desconcertado por una pregunta tan aleatoria, Yu Yong respondió: "Actualmente están ocupados y lejos de la familia".

—Hmmm... ¿En serio? —La joven permaneció tranquila, fingiendo que no le importaba su respuesta.

-Entonces ¿A dónde fueron?

"Nuestra hija Yu Rou se encuentra en otra ciudad tras unirse a una facción", dijo Yu Yong, ignorando a Yuan a propósito.

La joven preguntó: "¿Solo tu hija? ¿Y tu hijo, Yu Tian?".

Tanto Yu Yong como Tang Lee tuvieron un mal presentimiento sobre esta joven cuando el nombre Yu Tian salió de su boca.

"Él también está en otra ciudad, siendo examinado por los médicos de allí", dijo Yu Yong.

Aunque podría haberle dicho que Yu Tian había abandonado a la familia, tenía miedo de que ella hiciera más preguntas, así que le dio algo menos cuestionable.

"Ya veo... ¿Te importaría decirme en qué ciudad? Me gustaría conocerlo... Yu Tian", dijo la joven de repente.

"¿Quieres conocerlo? ¿Por qué?" Yu Yong estaba desconcertado por este repentino giro de los acontecimientos.



¿Por qué esta joven, sin ninguna conexión con la Familia Yu, querría de repente conocer a su hijo? ¿Será otra de sus antiguas fans?

"¿Por qué no? He oído que era un músico increíble", dijo con calma.

"Puede que fuera un músico increíble, pero tras enfermarse, tuvo que abandonar la música. Además, su estado... me temo que solo te decepcionará", dijo Yu Yong.

"No me importará, aunque me decepcione. Déjame verlo", insistió.

"Lo siento, Señora Chu, pero actualmente no se permiten visitas. Si quiere, podemos avisarle cuando regrese", le dijo Tang Lee, reflexionando en silencio sobre los verdaderos motivos de Lady Chu para presentarse en su casa.